

2010
Vol. 3 Nº 2



Revista de Negocios Internacionales

DEPARTAMENTO DE NEGOCIOS INTERNACIONALES

Daniel Montoya · Clara Restrepo López · Paula Arboleda · Alejandro Ramirez · Andres Viana-Casas

Remesas como instrumento de crecimiento económico en Colombia:

remesas y el sector de la construcción en Colombia

Revista de Negocios Internacionales. Vol. 3 Nº 2 - Julio - Diciembre 2010 - Pp. 64 - 86

Remesas como instrumento de crecimiento económico en Colombia: remesas y el sector de la construcción en Colombia

DANIEL MONTOYA

CLARA RESTREPO LÓPEZ

PAULA ARBOLEDA

ALEJANDRO RAMIREZ

ANDRES VIANA-CASAS

Resumen

El presente artículo presenta una descripción de la relación de las remesas con el crecimiento económico en Colombia, específicamente se focaliza en la relación con el sector de la construcción. Este artículo demuestra como en el caso de Colombia, la recepción de remesas ha tenido un comportamiento procíclico, lo cual supone un aumento progresivo en la inversión. El presente artículo muestra los esfuerzos del sector de los sectores construcción y financiero y sus intermediarios para canalizar el mercado de remesas internacionales en Colombia, y sus posibles implicaciones para el crecimiento económico del país.

Introducción

En la literatura tradicionalmente se habla de dos motivos principales del envío de remesas: el altruismo y la inversión (Lucas y Starks, 1985). De acuerdo al motivo o causas del envío estos flujos operarán de manera procíclica o contracíclica a la economía del país receptor.

El motivo altruista de envío de remesas obedece a la preocupación de los emigrantes por la situación que sufren sus familias en el país de origen a causa de las condiciones económicas desfavorables. Generalmente estos envíos están destinados a suplir necesidades básicas, suavizar el consumo y compensar las pérdidas de sus familiares. Al final, son gastados en bienes de consumo (Banco de la República de Colombia, 2005).

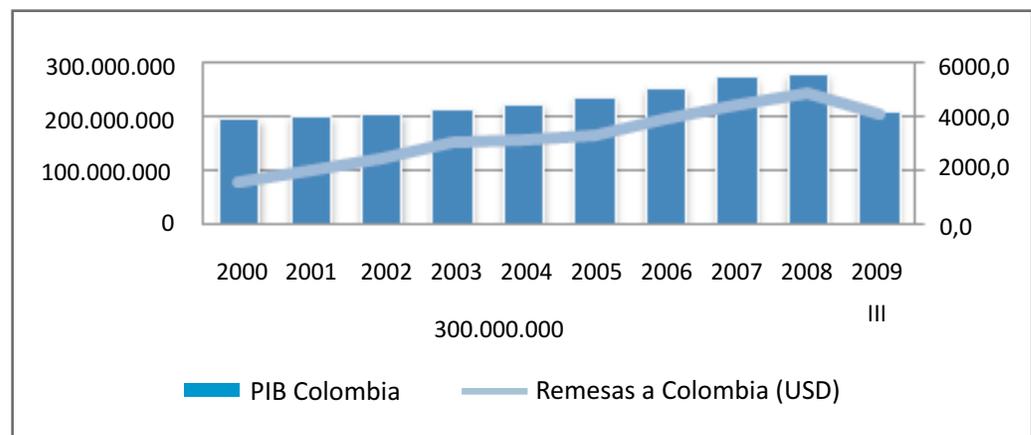
En la otra mano está la inversión como motivo de envío de remesas. Estos flujos buscan una rentabilidad ya sea a través de la formación de nuevos pequeños negocios o la adquisición de diferentes tipos de activo y, por ende, operan de manera procíclica a la economía fluctuando de acuerdo a la favorabilidad de las condiciones económicas.

Dadas las condiciones de inseguridad e inestabilidad económica por las que atravesaba Colombia a finales de la década de 1990 y principios del 2000, hubo una ola migratoria de colombianos a diferentes países de América y Europa,

principalmente Estados Unidos y España (Cancillería de Colombia, 2008). Esta situación no tardó en verse reflejada en los envíos de dinero desde el extranjero y desde entonces las remesas han mostrado un comportamiento creciente sólo sufriendo un revés a partir de finales del año 2008, con mayor notoriedad en el año 2009, cuando el mundo financiero entró en una crisis generalizada.

A partir del año 2002, Colombia empezó un proceso de transformación en el que encontró éxitos económicos como el crecimiento de las exportaciones, el PIB, la inversión extranjera, mejora en el clima de negocios, estabilidad del sistema financiero, y la entrada creciente de remesas, pues pasó de 1,5 a 4,8 billones de dólares entre el año 2000 y 2008. Tal y como es mostrado en la siguiente ilustración.

Ilustración 1:



Fuente: Cálculos propios con base en datos de CAMACOL y el BID.

Nota: Las remesas están en dólares.

Es importante decir que aunque el fenómeno remesero en Colombia empezó por condiciones económicas desfavorables y operaban de manera anticíclica, se volvieron un fenómeno procíclico como es observado en la gráfica 1.

Según José Darío Uribe, presidente del Banco de la República de Colombia, el 68% de las remesas es destinado a gastos recurrentes, 4% ahorros, 7% a nuevos negocios y 21% a otros, distribución que se espera cambie a futuro basados en el comportamiento procíclico de las remesas en Colombia; podríamos suponer que la inversión en nuevos negocios e inversión en activos aumente y los gastos recurrentes disminuyan.

Con miras a optimizar el uso de estos dineros, la reducción de costos de transacción para el envío de remesas y la creación de cooperativas financieras

apuntan a maximizar el impacto de las remesas a través del sistema financiero (Castañeda, 2006) pero hay proyectos como Mi Casa con Remesas de las cajas de compensación de Colombia que han apuntado a canalizar las remesas hacia la compra de vivienda con el propósito de disminuir el desempleo y reducir la pobreza.

Crecimiento económico y remesas en Colombia

El Crecimiento económico de un país es la cantidad de riqueza disponible en una nación, medido en: producto interno bruto (PIB), las exportaciones e inversión extranjera. Contrario a esta, el desarrollo económico se preocupa más por aspectos como la manera en la que el dinero es repartido, el capital humano, el desarrollo sostenible, y políticas sociales en lugar de financieras. (Álvarez y González, 2005). Así como son conceptos que estudian diferentes variables, se deben tomar diferentes medidas y adoptar diferentes políticas para resolver lo que a cada cual concierne. Un incremento en el PIB no implica un mayor desarrollo económico, ya que no hay completa certeza de que dicho incremento en la riqueza sea repartido equitativamente entre toda la población. Y así mismo, tampoco es posible hablar de una mejora en la calidad de vida ni de una reducción de la pobreza. (Gudynas y Villalba, 2008).

La integración de políticas en pro del crecimiento y desarrollo social debe ser hecha, para trabajar en dirección de una mejora en la calidad de vida mientras se alcanza un incremento en el PIB y en la inversión extranjera. (Arango, 2010). Para alcanzar este objetivo, es necesario hacer cambios mayores que (1) eliminar o disminuir las tasas de control, (2) régimen de comercio liberal y (3) la privatización de empresas del estado. (Lora y Barrera, 2009). Porque estas medidas agudizan el crecimiento económico pero no tanto como es esperado.

En el 2005 el PIB colombiano se elevó gracias a la producción interna bruta que incrementó las tasas de exportación y disminuyó las de inflación, debido a reformas estructurales que lograron que la balanza comercial fuera positiva, atrayendo así inversión extranjera directa (GACE, 2006).

Continuando con esta línea de ideas y para seguir trabajando en pro de la creación de formación de capital interno bruto es importante mencionar que en el largo plazo: una mayor cobertura en educación, estabilidad económica, industrialización y una apertura económica continua, tendrán una influencia positiva sobre el crecimiento económico de Colombia (Acebedo, 2003). Debido a que esto concederá (1) Profesionales y gente más preparada al país para que enfrente los retos del día a día, (2) menos dependencia al agro y (3) más seguridad para los inversionistas extranjeros.

Como fue mencionado antes, dentro del crecimiento económico es medida la cantidad de dinero disponible dentro de las fronteras de un país, que puede aumentar con el incremento en las exportaciones y la inversión extranjera, ambos implicando entradas de capital al país.

Otro modo de recibir capital de afuera es a través de las remesas enviadas por gente que emigra al extranjero. Según Garzo (2005), la mayoría de los migrantes son solteros y provienen de familias pequeñas. Si la cuantía de dinero enviada es significativa, se verá reflejado en el crecimiento económico. Para esto se tendrá que reducir el costo de las transacciones y se deberá crear una red de cajas de ahorros que estimulen la participación en el sistema financiero para el envío de remesas y crear acuerdos con asociaciones para invertir en el país de origen, de acuerdo con el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) (Twonsend, 2009).

Las remesas generan consecuencias positivas como el crecimiento económico y progreso en la calidad de vida de los receptores. Así llenando falencias que las políticas internas del país no logran reducir ni suplir, pero se debe ser cauteloso con este concepto ya que también tiene consecuencias negativas sobre el receptor, ya que lo puede convertir en un receptor de remesas al cual no interesa generar entradas estables de dinero pues recibe remesas constantes del (David, 2007).

Las remesas pueden ser divididas en remesas de trabajadores que es el salario en moneda extranjera que reciben los trabajadores locales, y en remesas familiares como la transferencia de dinero por parte de migrantes que laboran en economías extranjeras donde son considerados residentes. Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN) y Banco de la República de Colombia (2005). Estas remesas tiene un alto impacto en la balanza de pagos, la economía domestica y la frecuencia en la transferencia de dineros.

Además, Colombia es el sexto país con más población presente en Estados Unidos, alto porcentaje de participación en el mercado laboral y de envío de remesas. Pero al mismo tiempo con alto riesgo ya que las políticas americanas son basadas en despojar a los migrantes de sus derechos económicos, sociales y políticas, lo cual volverá la situación de los migrantes más difícil y así mismo el envío de dineros a sus países de origen (Chacón, 2006).

Uso de las Remesas en Colombia

Las remesas pueden ser analizadas desde dos puntos de vista. El primero es la intención con la cual son enviadas las remesas, este es el motivo para enviar el dinero. Uribe (2005) menciona seis razones para el envío de remesas a Colombia. Altruismo, pago de obligaciones financieras, la suavización del consumo en el tiempo, seguridad, inversión y herencia o preservación de los derechos familiares.

Si bien la intención con la cual fueron enviadas las remesas no coincide siempre con el uso que en realidad se les da, es necesario aclarar a que se refiere cada una de éstas y cuáles son sus impactos debido a que la motivación determina la frecuencia, el monto y la duración en el tiempo de las remesas (Uribe, 2005).

El altruismo se refiere al envío de remesas para cubrir los gastos de la familia que permanece en el lugar de origen, pero sin ningún interés en alguna compensación futura a cambio. Por esta razón, la suma enviada por este motivo incrementará cuando el ingreso del migrante aumente y disminuirá si el ingreso de la familia disminuya, adicionalmente tenderá a disminuir con el paso del tiempo.

El pago de obligaciones como motivación para el envío de remesas puede explicarse por el gasto mismo ocasionado por el proceso migración o bien, por servicios recibidos por el migrante (Uribe, 2005). Uribe (2005) afirma que “los altos costos asociados con la migración que dificultan el traslado de los miembros de los hogares de más bajos ingresos, ayudan a explicar que en la región AMCO los estrato socioeconómicos tres y cuatro sean los mayores receptores de remesas internacionales” (Uribe, 2005: 13). Así mismo, Paiewonsky y Pérez (2007) demuestran con el caso de estudio para Colombia que el quintil más rico de la población recibe el 48% de las remesas.

La tercera motivación para el envío de remesas consiste en la suavización del consumo en el tiempo. Para este caso, “la familia busca diversificar geográficamente el riesgo de una caída en el ingreso y suavizar en el tiempo los cambios en el consumo” (Uribe, 2005:5). La distribución de los miembros del hogar en zonas geográficas diferentes permite que la disminución de los ingresos de manera no prevista de uno de los miembros sea compensada por los ingresos provenientes de otros miembros ubicados en lugares diferentes (Amuedo-Dorantes, Bansak y Pozo, 2004).

Las remesas enviadas por seguridad tienen como fin dar certeza al migrante de ser bien recibido cuando vuelva a su hogar. Los migrantes que envían este tipo de remesas conservan la intención de regresar al país de origen, pero en mejores condiciones. El migrante además de enviar remesas, ahorra para su retorno definitivo (Uribe, 2005). La migración trae consigo incertidumbre, esto hace que el migrante envíe remesas para asegurarse de poder volver a casa en el caso de que ocurra algún imprevisto. A medida que el migrante se integra al país receptor, los riesgos de ser deportado y de disminución de ingresos disminuyen, por ello el envío de remesas por este motivo cae (Amuedo-Dorantes *et al.*, 2004).

Algunas personas migran para acumular activos financieros que les permitan realizar una inversión. Generalmente, estas personas se mantienen en el país receptor hasta cumplir con su objetivo de ahorro, es decir, son migrantes

temporales o de corto plazo. (Amuedo-Dorantes *et al.*, 2004). Mientras el migrante se encuentra por fuera de su país de origen acumula capital, este puede ser transferido al país de destino para adquirir y conservar casas, granjas, pequeños negocios o depósitos financieros (Ahlburgh y Brown, 1998). Estas remesas son en promedio mayores a las causadas por otras motivaciones (Uribe, 2005).

Finalmente las remesas motivadas por la herencia tienen como objetivo conservar los derechos familiares. Con el envío de éstas, el migrante espera asegurar su herencia a pesar de estar lejos. Esta situación ocurre cuando en el hogar del migrante hay activos valiosos (Uribe, 2005).

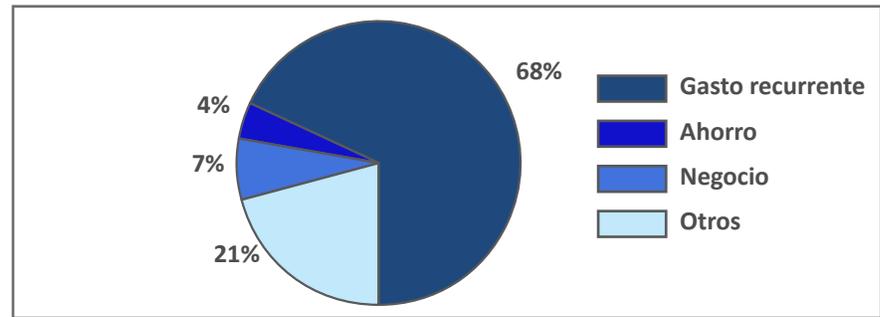
Habiendo aclarado las motivaciones para el envío de remesas, se puede pasar a la destinación real que se les da. El uso real de las remesas se observa en que se están gastando las remesas, así se tiene una idea del impacto que puedan tener en el crecimiento económico.

En general, a nivel mundial, “las remesas se destinan principalmente a financiar el gasto corriente de los hogares, seguido por gastos en educación y salud, lo cual tiene un impacto directo y otros marginales sobre las variables sociales y económicas de cada país” (Uribe, 2005:1). En Colombia, la mayoría de los hogares (66%) usan las remesas para financiar los gastos del día a día (Uribe, 2005).

Es importante tener en cuenta el ingreso de quienes reciben las remesas, ya que diferentes niveles de ingreso conllevan diferencias en el uso que se les da. Según INSTRAW y OIM (2007:85), “el uso que los hogares receptores hacen de las remesas difiere del que hacen los hogares de otros países, cuyas condiciones materiales, en general, son mucho más precarias que las de los hogares receptores de AMCO”.

Anteriormente se había mencionado que el quintil con mayor ingreso de la población recibía el 48 % de las remesas en la región objeto del estudio realizado¹, en contraste el quintil más bajo con ingreso más bajo de la población recibe solo el 4% de las remesas en dicha zona (INSTRAW y OIM, 2007). Esto implica que las remesas no contribuyen al mejoramiento de variables sociales como la disminución de la pobreza, sin embargo aunque aporten muy poco al desarrollo económico (solo 4% va dirigido directamente a las clases más bajas), si tienen un efecto significativo en el crecimiento económico.

1 Región AMCO, Área Metropolitana Centro Occidente en Colombia. Incluye Pereira, La Virginia y Dosquebradas. La encuesta fue aplicada a dicha zona por ser una región representativa en cuanto a la recepción de remesas y los niveles de migración.



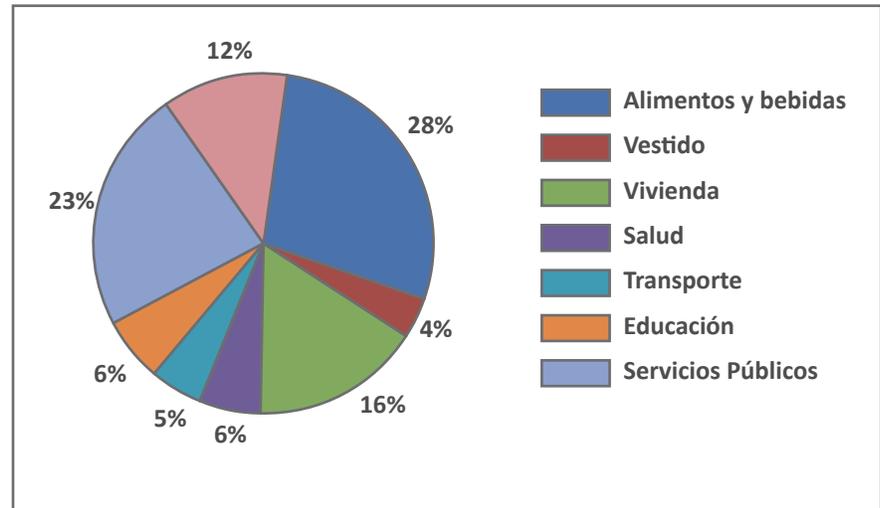
Fuente: Castañeda (2006)

Del gráfico puede observarse claramente que gran parte de las remesas son usadas para financiar el gasto recurrente. Vale la pena la aclaración del rubro 'Ahorro', el cual incluye dinero depositado en bancos o de manera informal (Castañeda, 2006). Puede inferirse del gráfico que aquellos usos contenidos en 'Otros' incorporan el resto de los usos no mencionados en la gráfica como: gastos en esparcimiento y diversión, en equipamiento del hogar (compra de electrodomésticos) y pago de deudas personales. Los anteriormente mencionados son considerados como gastos no recurrentes en la encuesta sobre Emigrantes Internacionales y Remesas aplicada en 2004.

En la zona AMCO el valor de las remesas usado para financiar gasto recurrente fue de \$6.156 millones en 2004 (Garay y Rodríguez). "Los tres principales usos son la compra de alimentos y bebidas, que absorbe \$1.829 millones equivalentes al 29.3%, le sigue el pago de servicios públicos al cual se destinan \$1.415 millones mensuales provenientes de remesas (23.3%); y los pagos relacionados con la vivienda (\$946 millones que representan el 15.5%)" (Garay y Rodríguez, 2005: 37-38).

Cuando las remesas son usadas en gastos recurrentes, hay un incremento en el flujo de dinero que está circulando en la economía. Entonces, las remesas no solo son un factor clave en el incremento de la calidad de vida de la familia receptora, sino que también se convierten en un estímulo en el lugar donde ese dinero está siendo gastado (Paiewonsky y Pérez, 2007). El incremento de recursos financieros tiene impactos positivos de manera directa e indirecta en la economía. El efecto directo se refiere a la familia receptora de remesas, que tendrá acceso a una canasta de bienes y servicios más amplia. El efecto indirecto impacta la comunidad donde está ubicada la familia receptora de remesas, allí donde la familia está gastando el dinero de las remesas se está moviendo la economía (Pérez, 2007)

Según el anterior gráfico, 7% de las remesas está siendo usado en la financiación de negocios. Sin embargo, estos negocios son en algunos casos pequeñas empresas familiares que dependen de trabajo no remunerado de miembros de la familia y con capacidad limitada de generación de empleo (Paiewonsky y Pérez, 2007).

Ilustración 2: Uso detallado de las remesas en gastos recurrentes en Colombia

Fuente: Garay y Rodríguez, 2005

La anterior gráfica provee en mayor detalle del uso de las remesas. Se destacan los gastos en alimentos, servicios públicos y vivienda, que como fue mencionado anteriormente constituyen la mayor porción del gasto recurrente.

La relación entre las remesas y el desarrollo económico ocurre en la medida en que éstas sean usadas en la financiación de educación, alimentación y salud, de esta manera se transforman en preparación del recurso humano y así en crecimiento económico (Uribe, 2005). A pesar de esto, solo el 12% de las remesas está siendo usado en educación y salud.

Remesas y tasas de cambio

Las consecuencias financieras de la migración internacional; que se traducen en los flujos remeseros de los migrantes hacia sus países de origen, ejercen una fuerte influencia en la elección de los regímenes de tipo de cambio en los países en desarrollo. Las remesas son a diferencia de los demás flujos de capital, estables y se mueven de manera anticíclica en relación con la economía del país receptor. La diferencia es notable, la mayoría de entradas de capital está dada por la inversión extranjera directa, inversiones en bonos privados y bonos soberanos, inversión en acciones y préstamos bancarios; cada uno de ellos sensibles a los diferenciales en las tasas de rendimiento; es decir, son altamente procíclicos en su reacción a la economía receptora. En tanto que las remesas son flujos unilaterales que no dan lugar a créditos sobre los activos, obligaciones de deuda u otras obligaciones contractuales (Brown 2006; Kapur 2005) y que responden

primordialmente a las necesidades de las familias antes que a las tasas de interés. Esto implica que los migrantes tienden a aumentar las remesas cuando sus países de origen experimentan recesión económica y a reducirlas cuando son los países destino de emigrantes los que atraviesan por algún tipo de crisis (Singer 2008). Una evidencia empírica de esto, se presentó con la última crisis económica en Estados Unidos, que tuvo un fuerte impacto negativo en el envío de remesas a México, y un impacto mucho menor en naciones del sur como Colombia o Perú; debido a que buena parte de la oleada migratoria reciente de estos últimos dos países se concentró en Europa en donde la crisis fue más leve, además de la fortaleza en el tipo de cambio del euro frente al dólar que redundó en que los giros ganaran valor, como les ocurrió a países como Ecuador y Perú (Portafolio. Abril 21 de 2008). Entendiendo pues, que existe una estrecha relación entre los flujos de remesas y las necesidades que deben suplir las familias de los migrantes en sus países de origen podemos decir que las remesas suavizan los ingresos de las familias, pues se destinan principalmente a financiar el gasto corriente de los hogares, seguido por gastos en educación y salud; y ofrecen blindaje en cierto sentido a las políticas nacionales de los vaivenes de la economía mundial; es decir, pueden ser vistas como un seguro para los países en desarrollo contra los choques exógenos, en la medida en que estimulan el consumo de bienes no transables como la construcción de vivienda, aumentando la mano de obra en estos sectores; y se destinan igualmente a financiar rubros como nutrición, educación y salud; que en últimas se traducen en formación de capital humano y en crecimiento. Los grandes flujos de remesas aumentan la probabilidad de que se adopten políticas de tipo de cambio fijo. Esto a su vez trae consigo implicaciones potencialmente profundas para una variedad de opciones en la formulación de las políticas nacionales, como puede ser la elección del régimen de tipo de cambio, que ya sea fijo o flotante tiene importantes consecuencias en la inflación, la inversión privada, las relaciones comerciales, las crisis monetarias y el crecimiento económico. La razón sobre la que se sostiene dicha premisa que relaciona el aumento en los flujos de remesas con la adopción de un tipo de cambio fijo es que si se considera únicamente esta variable: las remesas, como único factor que determina los regimenes de cambio en una economía y se mantiene lo demás constante (*ceteris paribus*) la decisión más acertada sería un tipo de cambio fijo; ya que los grandes flujos de remesas ofrecen presiones revaluacionistas en la tasa de cambio de la economía receptora; lo cual a su vez genera pérdida de competitividad en las exportaciones y la consecuente disminución en el precio de las importaciones, situación que implica un aumento de las mismas. Esto ocasiona que finalmente se disminuya la demanda agregada de un país; pues

al aumentar las importaciones en una proporción mucho más grande que las exportaciones, la cuenta de exportaciones netas (que es igual a exportaciones menos importaciones) se disminuye y en consecuencia la demanda agregada también disminuiría² (Khoudour-Castéras, 2006).

Por tanto, en últimas los sistemas de tipo de cambio fijo son una forma de seguro contra la volatilidad y las presiones por revaluación que se presentan cuando ingresan a un país grandes flujos de capital, como las remesas.

Bajo este panorama de un régimen cambiario fijo, se erige la política fiscal como única opción de política estabilizadora dentro de una economía ya que la política monetaria no tendría efecto alguno bajo un sistema de tipos de cambio fijos. Evidencia de esto son países como El Salvador, Ecuador y Bolivia en los que las remesas representan un rubro de gran importancia como porcentaje del PIB y en los que su régimen cambiario es fijo o en su defecto su moneda está dolarizada. Esto nos lleva a concluir que las remesas cuando son suficientemente significativas para una economía están asociadas con tipos de cambio fijos y con la política fiscal como única opción de la política estabilizadora interna de una economía. No obstante cabe mencionar por último que la elección de uno u otro tipo de cambio implica un trade off entre estabilidad de una tasa de cambio fija y la flexibilidad macroeconómica que proporciona una tasa de cambio flexible.

Intermediarios del Mercado Cambiario y el Mercado de Remesas en Colombia

De acuerdo con la CEPAL (2006) uno de los factores sobresalientes de la migración internacional es el incremento significativo y la magnitud de las remesas, que tienen notables consecuencias macroeconómicas en algunos países (CEPAL, 2006. Pág: 2). Colombia, como uno de los países protagonistas en el tema migratorio, se ha visto considerablemente influenciada tanto en la economía como en el desarrollo de movimientos financieros a partir del flujo de remesas internacionales.

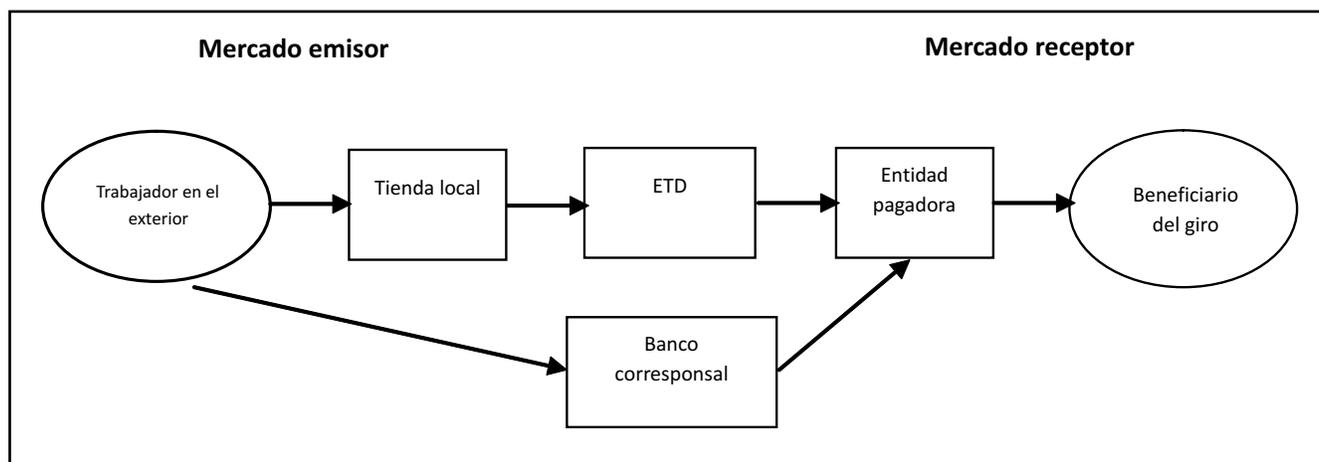
El envío y pago de una transferencia por remesa implica una cadena de intermediarios que se comienza en el país emisor y termina en el país receptor.

2 A este respecto, es importante sopesar bien el efecto multiplicador que inicialmente plantean las remesas sobre la función de demanda agregada a través del consumo y la inversión con el grado de apertura de la economía del país receptor de dichas remesas. Pues en un país como Colombia, cuyo proceso de apertura es bastante avanzado, una parte de la de la demanda se dirige hacia el consumo de productos importados, lo que reduce el efecto multiplicador de las remesas hacia el consumo de bienes nacionales.

(Función de Demanda Agregada= Consumo+Inversión+GastoPúblico+Exportaciones-Importaciones).

Tal y como se ilustra en la siguiente ilustración, en lado del emisor de remesas funciona una cadena de actores: una tienda local –la cual capta los giros-, y una entidad transmisora internacional de divisas (ETD) o, alternativamente por un banco corresponsal. En el país receptor, operan actores pagadores de remesas compuestos por bancos, casas de cambio, compañías de financiamiento comercial y corredores de bolsa (Banco de la República, 2004).

Ilustración 3: Transmisión de remesas familiares

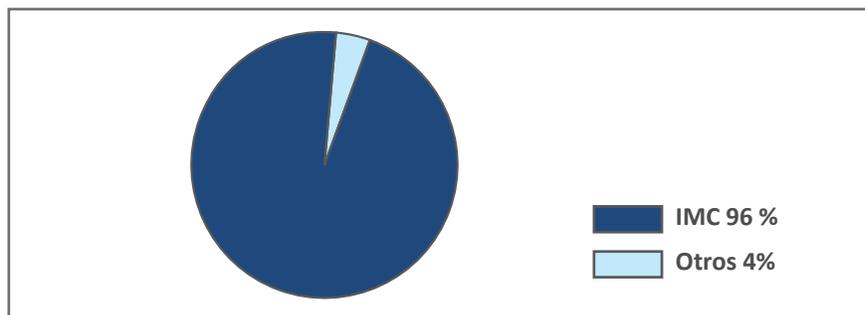


Fuente: Banco de la República de Colombia. Principales resultados de la encuesta de costos de transacción de remesas de trabajadores en Colombia.

El mercado de remesas y divisas en Colombia es un mercado formal y regulado según lo determinado por el Régimen Cambiario Colombiano; el cual contempla la organización de este mercado, la definición y regulación de las operaciones, los intermediarios del mercado cambiario (IMC), la vigilancia cambiaria, y así mismo los aspectos relacionados con los movimientos financieros en moneda extranjera, importaciones y exportaciones.

En el caso de Colombia, son intermediarios del mercado cambiario: los bancos comerciales, los bancos hipotecarios, las corporaciones financieras, las compañías de financiamiento comercial, la Financiera Energética Nacional (FEN), el Banco de Comercio Exterior S.A. (BANCOLDEX), las cooperativas financieras, las sociedades comisionistas de bolsa y las casas de cambio (Asocambiaria). Esto según establecido por el artículo 58 de la Resolución externa 8 de 2000 de la Junta Directiva del Banco de la República.

Los intermediarios del mercado cambiario, también conocidos como los IMC, juegan un papel determinante en el desarrollo de este mercado de remesas por ser las únicas instituciones autorizadas para realizar operaciones de remesas internacionales y son piezas fundamentales en el movimiento financiero de los flujos internacionales, en la regulación, reporte y consolidación de estadísticos.

Ilustración 4: Proveedores de servicios de remesas

Fuente: Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos con datos del Banco de la República.

A partir de las bases de datos de ASOBANCARIA mostraron que las entidades formales (IMC) realizaron 96% de las operaciones totales de remesas, en tanto que el 4% restante se realizaron a través de entregas en efectivo, correo, a través de tarjetas internacionales o por operadores informales (no institucionales). (Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos, 2007).

Según el Banco de la República, en Colombia el mercado de pago de remesas ha presentado altos niveles de concentración, aunque estos han tendido a disminuir por efecto de la entrada en el mercado de nuevos agentes competidores. En efecto, mientras que en el año 2001, el 95% de las remesas fue canalizado a través de las Casas de Cambio (CC), en marzo de 2004, la participación de estos agentes se redujo al 81%, al mismo tiempo que aumentaba la participación del resto de los intermediarios, comisionistas de bolsa y bancos, del 5% al 19%, respectivamente (Cuadro 1). (Banco de la República, 2004).

Tabla 1: Evolución del mercado de remesas en Colombia (2001-2004)

EVOLUCIÓN DEL MERCADO DE REMESAS EN COLOMBIA 2001-2004 (JUNIO)				
	NÚMERO DE PAGADORES		PARTICIPACIÓN PORCENTUAL EN EL MERCADO	
	2001	2004	2001	2004
Casas de cambio 1/	14	14	95,0	81,0
Resto IMC	4	11	5,0	19,0
Total	18	25	100,0	100,0

1/ Incluye una firma comisionista de bolsa y una compañía de financiamiento comercial. Fuente: Estimación del Banco de la República.

Fuente: Banco de la República de Colombia. Principales resultados de la encuesta de costos de transacción de remesas de trabajadores en Colombia.

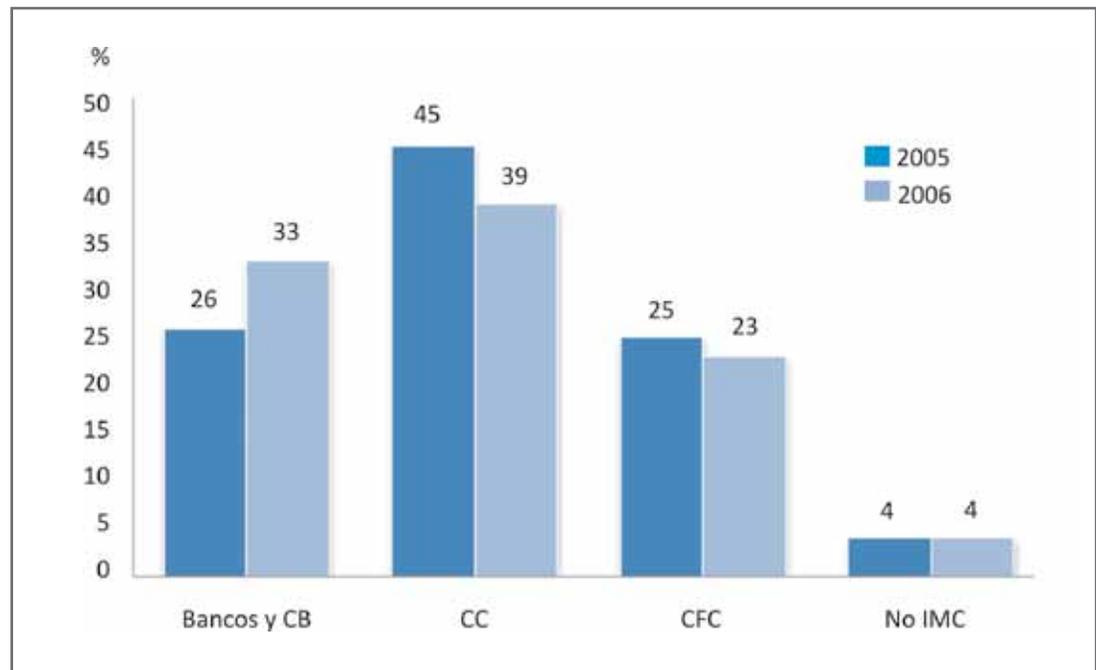
En Colombia operan como IMC autorizados 73 entidades, de las cuales 41 (56%) son pagadoras efectivas de remesas familiares. Los reintegros de divisas por concepto de remesas se realizan principalmente a través de IMC registrados ya que los demás agentes que operan en el mercado libre no están facultados para la regulación cambiaria para recibir o enviar giros del exterior (Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos, 2007).

Tabla 2: Estructura del mercado de remesas en Colombia

	NÚMERO DE PAGADORES				PARTICIPACIÓN PORCENTUAL EN EL MERCADO			
	2001	2004	2005	2006	2001	2004	2005	2006
Casas de cambio y CFC	14	14	13	12	95%	86%	70%	63%
Otros intermediarios cambiarios (Bancos, corporaciones financieras, Comisionistas, bolsas)	4	33	22	19	5%	10%	26%	33%
Otros no IMC	n.a.	n.a.	n.a.	n.a.	n.d.	4%	4%	4%
Total	18	47	35	31	100%	100%	100%	100%

Fuente: Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos. Cálculos Banco de la República con base en las declaraciones de cambio de diciembre de cada año.

Como lo establece el Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos (2007), la conversión de dos de las Casas de Cambio con mayor participación de mercado hacia CFC y el ingreso gradual de los bancos comerciales al mercado de las remesas, señala la tendencia del mercado por integrar las transacciones remesas con otros servicios financieros alternativos. Tal es el caso de programas como “Mi Casa con Remesas”, liderado por las cajas de compensación colombianas y algunas de las principales entidades financieras, mediante el cual por medio de un crédito hipotecario para ser pagado con recursos de remesas recibidas, se les brinda la posibilidad de adquirir vivienda propia a los beneficiarios de estos recursos; el abono automático de los giros a las cuentas de ahorro o corrientes, entre otros.

Tabla 3: Participación de los IMC en el mercado de las remesas en Colombia

Fuente: Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos. Cálculos Banco de la República

De acuerdo con estas estadísticas reportadas por el Banco de la República las Casas de Cambios, que han sido por años el medio tradicional para el cobro de las remesas en Colombia, han perdido participación de mercado entre 2001 y 2006, pasando de 95% a 63% en dicho periodo; mientras que los bancos comerciales y comisionistas de bolsa han ganado una importante participación, al incrementarse de 5% en 2001 a 33% en 2006. Esto refleja el alto grado de competencia presente en el mercado colombiano y la necesidad de ofrecer nuevos productos relacionados y/o complementar sus ingresos con otro tipo de servicios a fin de permanecer en el mercado (Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos, 2007).

El aumento de la participación de los bancos comerciales en el mercado de remesas colombiano es también un indicador de la gradual vinculación y permanencia de estos recursos con el sistema financiero y de sus beneficiarios, en la mayoría de los casos. Y al compararlo con estadísticas como la compra de vivienda con remesas, el ahorro y demás destinaciones con impacto económico; se convierte también en un indicador del eficiente y fundamental rol que juega el sistema financiero en la movilidad de los recursos monetarios y como facilitador del desarrollo económico.

Remesas y el sector de la Construcción en Colombia

La adquisición de activos fijos con remesas está directamente relacionada con un comportamiento procíclico de la economía, ya que un buen desempeño económico deriva en una apreciación de los activos y por ende en un mayor retorno sobre la inversión.

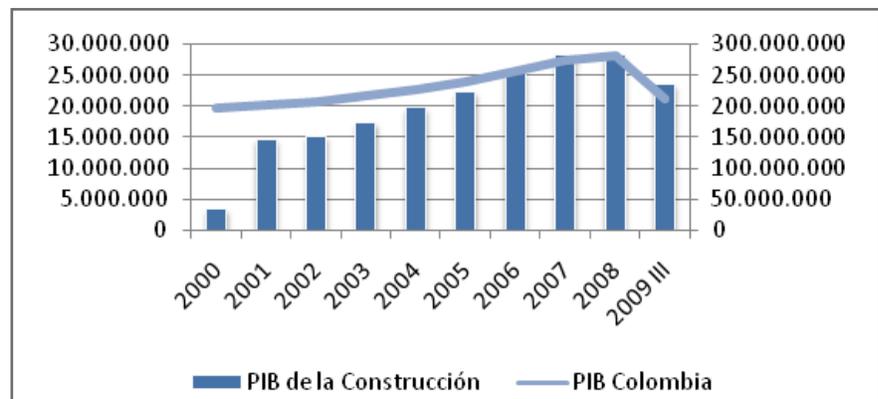
La construcción constituye uno de los motores de crecimiento económico más importantes de todas las economías nacionales sustentado en el gran interés de los gobernantes en aplicar medidas de estímulo para su desarrollo; sea a través de incentivos legales como reducción de requisitos para la adquisición de una vivienda, o incentivos económicos como la reducción de las tasas de interés o inyección de paquetes de estímulos.

Acorde a esto, en el año 2002 la Presidencia de la República de Colombia presentó las “Bases del Plan Nacional de Desarrollo 2002-2006” que apuntaba sus esfuerzos hacia la solución de problemas de empleo y pobreza con una fuerte apuesta en el sector de la vivienda y la construcción:

“El Gobierno centrará la recuperación económica en el sector de la vivienda y la construcción. Para ello ha diseñado una estrategia comprensiva que incluye un impulso denodado a la vivienda de interés social y un paquete de estímulos tendientes a reactivar el crédito hipotecario y, por esta vía, la construcción de vivienda para estratos medios y altos.”³

El crecimiento de la economía colombiana entre los años 2000 y 2008 medida en términos del PIB y su relación con el PIB de la construcción, muestran un comportamiento muy similar, como se muestra en la Gráfica 2

Ilustración 5: Crecimiento de la economía colombiana



Fuente: Cálculos propios con base en datos de CAMACOL.

³ Bases del Plan Nacional de Desarrollo 2002-2006, Capítulo II: Impulsar el crecimiento económico sostenible y la generación de empleo. Retrieved from: <<http://www.presidencia.gov.co/planacio/cap2/cap1.htm>>, 31^a may 2010.

La construcción, que es la suma de las Edificaciones y Obras Civiles, encontraba su mayor auge cuando el PIB nacional rondaba los 300 mil millones de pesos. Con base en estas cifras se calculó la correlación estadística entre ambas variables económicas y se estableció numéricamente la presunta relación estrecha que existe entre una y otra.

En la Gráfica 3 se muestran los cálculos hechos usando la función de correlación estadística que tiene Excel.

Ilustración 6: Correlación estadística entre el PIB de la construcción y el PIB nacional

	PIB DE LA CONSTRUCCIÓN	PIB COLOMBIA
PIB de la Construcción	14	
PIB Colombia	4	1

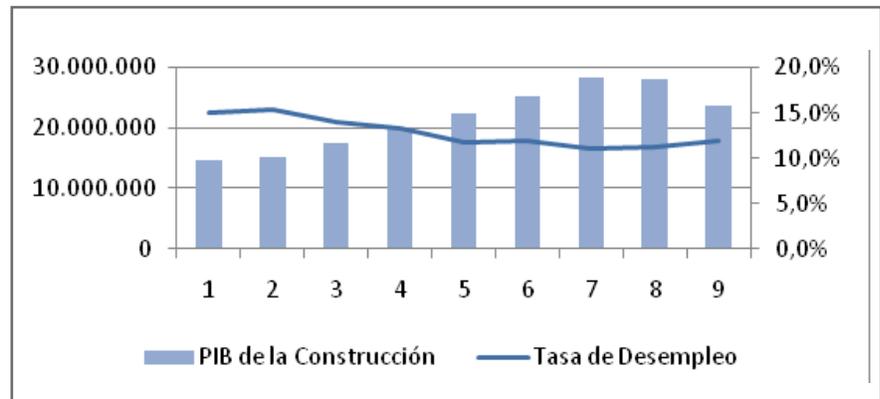
Fuente: Cálculos propios con base en datos de CAMACOL

La correlación estadística entre el PIB de la construcción y el PIB nacional es aproximadamente de 83,17% lo que se interpreta como una correlación estadística positiva; como resultado, si la magnitud del PIB de la construcción aumenta en 1, el PIB de Colombia aumenta en 0,83.

Si se entiende que el rango de correlación oscila entre -1 y 1, siendo 0 una correlación inexistente, entonces 0,83 muestra una gran correlación estadística entre el PIB de la construcción y el PIB nacional.

Ahora bien, el sector de la construcción es tradicionalmente intensivo en mano de obra lo que lo convierte en un empleador directo y motor de reducción de desempleo y pobreza. Según estudios del Centro de Estudios de la Construcción y el Desarrollo Urbano Regional (CENAC, 2004) se estima que por cada 1.000 m² construidos se generan 20.5 empleos, 1.85 empleos administrativos y 21.9 empleos indirectos, lo que significa que se generan 44.28 empleos año por cada 1.000 m² construidos.

Desde el año 2001, de manera simultánea a que el PIB de la construcción ha ido creciendo la tasa de desempleo ha decrecido, como se muestra en siguiente ilustración.

Ilustración 7: Crecimiento del PIB de la construcción en Colombia

Fuente: Cálculos propios con base en datos de CAMACOL.

Nota: La tasa de desempleo es un promedio anual a partir de la tasa de desempleo trimestral.

Se observa también que en el año 2009 cuando hubo una caída en el PIB de la construcción, explicado a partir de la crisis financiera y sus efectos sobre la demanda de vivienda y locales comerciales, la tasa de desempleo aumentó al pasar de 11,3% a 12,1%.

Con esta información, se calculó la correlación estadística entre el PIB de la construcción y la tasa de desempleo como se muestra en la siguiente gráfica.

Ilustración 8: Correlación entre PIB de la construcción y la tasa de desempleo

	PIB DE LA CONSTRUCCIÓN	TASA DE DESMPLEO
PIB de la Construcción	1	
Tasa de Desempleo	-0,9620776	1

Fuente: Cálculos propios con base en datos de CAMACOL.

La correlación estadística entre el PIB de la construcción y la Tasa de desempleo es aproximadamente de -96,2% lo que se interpreta como una correlación estadística negativa, lo que significa que es una relación inversamente proporcional; si el PIB de la construcción aumenta en 1 el desempleo se reduce en 0,96.

Cabe anotar que en una economía en crecimiento es de esperar que el sector de la construcción crezca jalonado por el aumento del consumo y el desempleo disminuya como efecto de la demanda por mano de obra para atender las exigencias del mercado doméstico creciente y del mercado extranjero. Es por esto

que si bien existe una estrecha relación entre el crecimiento de la construcción y la reducción del desempleo, no podemos afirmar que el impacto real de uno sobre el otro es igual a la correlación estadística, pues se están omitiendo otras variables que afectan la tasa de desempleo.

Conclusiones

El envío de remesas ve en el altruismo y la inversión sus dos causas principales, en donde el altruismo corresponde a un comportamiento anticíclico de la economía del país receptor y la inversión a un comportamiento procíclico.

Los dineros enviados por motivo altruista tienen como objetivo suavizar el consumo y reemplazar las pérdidas en los ingresos de los familiares a causa del deterioro económico. En cambio los dineros enviados por inversión buscan rentabilidad y son sujetos a irse en cuanto la economía sufra un revés.

En Colombia las remesas han tenido un comportamiento procíclico durante la última década lo que supone un aumento progresivo en inversión, ya sea para creación de nuevos negocios o compra de activos de cualquier tipo.

Precisamente, dada la importancia del sector de la construcción en la economía, los sectores público y privado se han propuesto ayudar a canalizar estos dineros hacia el sector de la construcción para, a través del efecto multiplicador, combatir el desempleo y la pobreza.

También existe la necesidad de aumentar la participación de esos dineros en el sistema financiero a través de la vinculación de trabajadores migrantes y sus familias y así tengan acceso a servicios financieros básicos como cuentas de ahorro, préstamos (microcréditos, hipotecas) y seguros respaldados por las remesas (Meins, 2008).

Los intermediarios del mercado cambiario juegan un papel fundamental en el desarrollo del mercado de remesas en Colombia, por ser las únicas instituciones autorizadas para realizar operaciones de remesas internacionales.

La participación de los Bancos Comerciales y Comisionistas de Bolsa en el mercado de remesas ha mostrado un considerable crecimiento desde principios de la década actual, restándole participación a las tradicionales casas de cambios. La que pone de manifiesto la necesidad de ofrecer y contar con servicios y productos financieros relacionados con el flujo de remesas.

Los Bancos Comerciales muestran también en la gestión de los recursos provenientes de las remesas y con la oferta de nuevos productos y servicios relacionados, un eficiente desempeño en la gestión y movilidad de estos recursos monetarios en favor del desarrollo económico.

Referencias

Acebedo, S. 2003. Convergencia y crecimiento económico en Colombia 1980-2000. *Ecos de Economía*, 17: 61-73. Disponible en: <http://www.eafit.edu.co/EafitCn/Administracion/Pregrados/Economia/revistaEcosDeEconomia>. [Accedido Marzo 10 2010].

Ahlburg, D. A., & Brown, R. 1998. Migrants' intentions to return home and capital transfers: A study of Togans and Samoans in Australia. *The Journal of Development Studies*, 35(2): 125-151.

Álvarez, J., & González, A. 2005. Nociones de crecimiento y desarrollo económico. Disponible en: http://www.usc.es/~econo/RGE/Vol15_2/castelan/nb1c.pdf [Accedido: Marzo 3 de 2010].

Amuedo-Dorantes, C., Banska, C., & Pozo, S. 2005. On the remitting patterns of immigrants: Evidence from Mexican survey data. *Federal Reserve Bank of Atlanta*.

Arango, L. 2010. Crecimiento económico y pobreza, *Portafolio*. Disponible en http://www.portafolio.com.co/opinion/columnistas/luisaragonieto/ARTICULO-WEB-NOTA_INTERIOR_PORTA-3860001.html. [Accedido Febrero 26 2010]

Asobancaria (Asociación Bancaria de Colombia). 2010. Intermediarios del mercado cambiario. Disponible en: http://www.asocambiaria.com/cont_conozcanos.asp?id=4 [Accedido Abril 16 de 2010].

Banco de la República. 2005. *Colombia: Flujos migratorios y remesas de trabajadores*. Paper presented at the Seminario remesas de trabajadores.

Banco de la República de Colombia. 2004. Principales resultados de la encuesta de costos de transacción de remesas de trabajadores en Colombia. Disponible en: <http://www.banrep.gov.co/documentos/informes-economicos/pdf/Encuesta-Remesas.pdf> [Accedido Octubre 16 de 2010].

Becerra Cortés, M. 2006. Estudio Régimen Legal Colombiano. In M. Becerra Cortés (Ed.), *Colombia Régimen Cambiario*.

Bendixen & Associates. 2008. BID estima flujos de remesas a América Latina y el Caribe para 2008.

BID (Banco Interamericano de Desarrollo). 2001. El potencial de desarrollo de las remesas. Washington D.C: Banco Interamericano de Desarrollo.

Botero, L. 2010. Ahorrar remesas, base para tener casa propia, *El Colombiano*. Medellín.

Brown, S. 2006. Can Remittances Spur Development? A Critical Survey. *International Studies Review*, 8: 55-75.

Camacol. 2009. *Colombia construcción en cifras*.

Castañeda, M. I. 2006. El sector cooperativo: Un medio para hacer de las remesas de trabajadores un recurso productivo. *Revista Civilizar Universidad Sergio Arboleda*.

Castañeda, M. I. 2006. *El sector cooperativo: Un medio para hacer de las remesas de trabajadores un recurso productivo*. Bogotá: Universidad Sergio Arboleda.

Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos. 2007. Remesas Internacionales en Colombia: Programa de Remesas.

CEPAL. 2006. *Migración Internacional, Derechos Humanos y Desarrollo en América Latina y el Caribe, síntesis y conclusiones*. Paper presented at the Trigésimo Primer Periodo de Sesiones, Montevideo, Uruguay.

Chacón, O. 2006. El caso de los Estados Unidos de América: United Nations. Disponible en: http://www.un.org/esa/population/meetings/IttMigLAC/P12_Chacon.pdf . [Accedido Abril 15 2010].

Clavijo, S. 2010. Construcción en 2010: más que obras civiles.: ANIF: Centro de estudios económicos.

Colombia Nos Une. 2005. Conclusiones. In Colombia Nos Une (Ed.), *Memorias Seminario Migración Internacional, el Impacto y las Tendencias de las Remesas en Colombia*. Bogota, Colombia.

DANE (Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas). 2005. Colombia: Censo General 2005.: DANE.

David, F. C. 2007. Migraciones internacionales y desarrollo: el impacto socioeconómico de las remesas en Colombia. *All Business*. Disponible en: <http://www.allbusiness.com/5521940-1.html>. [Accedido 10 Abril 2010].

FOMIN (Fondo Multilateral de Inversión). 2009. Las remesas a América Latina y el Caribe durante el 2009: Los efectos de la crisis financiera global. Disponible en: <http://www.cemla-remesas.org/PDF/seminariomx/0510MX-ES-PPT-Colombia.pdf>. [Accedido Abril 14 2010].

FOMIN: Fondo Multilateral de Inversión. 2010. Las remesas a América Latina y el Caribe durante el 2009: Los efectos de la crisis financiera global.

GACE (Grupo de Análisis de Coyuntura Económica). 2010. Informe especial de coyuntura mundial octubre 2006. *Ecos de Economía*, 21: 15-18. Disponible en: <http://www.eafit.edu.co/EafitCn/Administracion/Pregrados/Economia/revistaEcosDeEconomia>. [Accedido Marzo 10 2010].

Garay, L. J., & Rodríguez, A. 2005. *Migración internacional, el impacto y las tendencias de las remesas en Colombia*, Bogotá: .

Garay, L. J., & Rodríguez, A. 2005. *Estudio sobre migración internacional y remesas en Colombia*. Bogotá: Quebecor.

Gomez, M. 2004. *The Colombian Remittance Industry in Jackson Heights, Queens*. New York: SIPA Columbia University.

Gudynas, E., & Villalba, C. 2006. Crecimiento económico y desarrollo: una persistente confusión. *Revista del Sur*, 165: 3-11.

INSTRAW, & OIM. 2007. *Género y Remesas- Migración colombiana del AMCO hacia España*.

Kapur, D. 2005. Remittances: The New Development Mantra? In S. Maimbo, & D. Ratha (Eds.), *Remittances: Development Impact and Future Prospect*.

Washington D.C.: : The World Bank.

Khoudour-Castéras, D. 2006. Las Remesas: ¿Beneficio o Costo para Colombia? *Revista Observar*: 18-20.

Leal-Calderón, Z. 2006. *Las remesas y su relación con el crecimiento económico, el consumo y la inversión: El caso colombiano*.

Lora, E., & Barrera, F. 2009. El crecimiento económico en America Latina después de una década de reformas estructurales, *Cervantes Virtual*. Disponible en: http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/mcp/12389435332364839321213/207195_0011.pdf. [Accedido Marzo 4 2010].

Lucas, R., & Stark, O. 1985. Motivations to Remit: evidence from Botswana. *Journal of Political Economy*, 93(5): 901-918.

Meins, W. R. 2008. BID estima flujos de remesas a América Latina y el Caribe para 2008.

Paiewonsky, D., & Pérez, A. 2007. Remittances. *United Nations INSTRAW*.

Pérez, A. 2007. Migration and Development. *United Nations INSTRAW*.

Rata, D., Mohapatra, S., & Silwal, A. 2009. *Migration and development brief: Migration and Remittances trends 2009*. : Migration and Remittances Team, Development Prospects Group, World Bank.

Revista Portafolio. 2008. Flujo de remesas a Colombia no retrocedería como en México, *Revista Portafolio*. Disponible en: <http://proquest.umi.com.ezproxy.eafit.edu.co/pqdweb?did=1465810341&sid=3&Fmt=3&clientId=65927&RQT=309&VName=PQD> [Accedido Marzo 14 de 2010]

Singer, A. D. 2008. Migrant Remittances and Exchange Rate Regimes in The Developing World: Department of Political Science Massachusetts Institute of Technology. Disponible en: http://www.allacademic.com//meta/p_mla_apa_research_citation/2/6/7/0/0/pages267008/p267008-1.php [Accedido Marzo 5 de 2010]

Twonsend, R. 2009. Las remesas familiares. *Neoliberalismo*. Disponible en: <http://www.neoliberalismo.com/remesas.htm>. [Accedido Abril 10 2010].

Uribe, J. D. 2005. Nota editorial: Remesas de trabajadores y su impacto económico (Segunda parte)-. ***Banco de la República de Colombia***.

Uribe, J. D. 2005. Nota editorial: Remesas Flujos migratorios y remesas de trabajadores ***Banco de la República de Colombia***.

World Bank. 2009. ***Global Monitoring Report 2009: A Development Emergency***. Washington DC: The International Bank of Reconstruction and Development/The World Bank.